

hallaba el Estrecho, que deseaban de la Mar del Norte, à la del Sur, en la parte que mas se havia pensado, que le havia, que era desde el Golfo de Urabà, hasta el Desaguadero de Nicaragua, que se podia hacer paso de vna Mar à otra, por vna de quatro partes; la primera, por el Desaguadero de esta Laguna, por donde suben, i baxan grandes Bareas, aunque hai algunos Saltos peligrosos, que abriendose Canal, por aquellas pocas Leguas, que hai de Tierra, de la Laguna à la Mar del Sur, facilmente podian salir à la Mar Navios. La segunda, por el Rio de Lagartos, que llaman de Chagre, que nace à cinco, ò seis Leguas de Panamá, las quales se andan con Carretas, de que se ha tratado en su Descubrimiento: i tambien decian, que se podian cortar, para que la marèa subiese por Canal, hasta el Rio. La tercera, por el Rio Vera-Cruz, à Tecoaatepec, por el qual traen, i llevan Barcas, de vna Mar à otra, los de la Nueva-España, con Mercancias. La quarta, el paso de Nombre de Dios à Panamá, en que afirmaban, que aunque havia Sierras, no havia gran dificultad de abrir camino. Decian tambien, que del Golfo de Urabà à S. Miguel, no havia mas de 25 Leguas, i que aunque havia dificultad, era maior la potencia de los Reyes de Castilla, i que con tal paso se escusaba la tercera parte de la navegacion à la Especeria, i se iria siempre por la demarcacion de Castilla, sin contradiccion de nadie, escusandose muchos trabajos, i gastos.

CAP. III. Que prosigue lo que el Adelantado Francisco de Montejo iba haciendo en Yucatàn.



ROSIGUIENDO el Adelantado Francisco de Montejo en su intento, de sujetar la Cabeça de las Provincias de Yucatàn, i habiendolo entendido que era la maior Poblacion la de Tirroh, adonde señoreaban vnos Caballeros, llamados los Cheles, en el principio de este Año se encaminò à ella. Los Indios, que por vna parte estaban ià alterados, i que por otra vian à los Castellanos ir

caminando la Costa abaxò, como para salirse de la Tierra, estaban suspensos, aguardando, en que paraba aquella Gente: i aunque hubo algunos Reenquentros, adonde valerosamente pelearon los Indios, i defendian, con porfia, algunos pasos: i al parecer de algunos, con maior valentia que los Mexicanos, al fin se llegó à Tirroh, habiendo sentido falta de Vitualla; pero con salir à buscarla, se llevaba en el Exercito provision de ella, por la buena orden, que en todo daba el Adelantado: el qual hallò, que las nuevas que le havian dado de la Poblacion eran verdaderas, i diò a entender à los Señores de la Tierra, que queria poblar en ella: con los quales, como Hombres mansos, i poco inclinados à la Guerra, con muchas razones, que les dixò, lo acabò facilmente, en que tuvo dicha: porque si acertaran à ser los Covohes de Chiampotòn, ò otros Linages, que eran mas orgullosos, tuviera dificultad; dando, pues, à entender à los Cheles, que pretendia mas su provecho, que daño, le mostraron el asiento de Chicheniza, que estaba siete Leguas de alli, la Tierra adentro: i dandole satisfaccion, acordò de parar en èl. Fue desde aquel asiento pacificando la Tierra, è introduciendose en ella, sin demasado trabajo, porque los de la Provincia de Aarrinchèl no se resistieron mucho. Los de Tutuxiù le recibieron, i ayudaron, asi por favorecerse de los Castellanos en las diferencias, que traian con otro Linage de enemigos suyos, dicho de los Cocomes, las quales diferencias Montejo fomentaba con disimulacion, como persuadidos de la profecia de Chilancambal, de que atrás se ha hecho mencion, que trata de la llegada de los Castellanos à Yucatàn, i de la santa Insignia de la Cruz: con el favor de los de Tutuxiù, pareciò al Adelantado, que ià tenia la maior parte de la Tierra reconocida, i pacifica, i hiço llamamiento de los Señores de la Tierra, i pidió, que le ayudasen con Gente, para edificar su Pueblo. El qual brevemente, con la ajuda que le dieron, fue edificado, al modo que por entonces se sufría, con las Casas de Madera, i la cubierta de hoja de Palma, i Paja larga, como los Indios hacian las suyas.

En los Reenquentros, que los Castellanos tuvieron con los de esta Tierra, los hallaron mas belicosos, que à otra ninguna Nacion de Nueva-España, porque

Parece à algunos, que los Indios de Yucatàn son mas valientes, que los Mexicanos.

El Adelantado Montejo puebla en Chicheniza.

Nihil prestat mare magis fortuna quam bellum animi.

El Adelantado Montejo pide à los Indios, que le ayuden para edificar un Pueblo.

que demàs de que peleaban con mejor orden, haciendo para dár Batalla, dos alas de su Gente, con Esquadron enmedio, adonde iba el Señor, i el maior Sacerdote: vsaban Hondas, i Lanças largas, armadas las puntas de Pedernal, i Rodelas, como las Mexicanas: Espaldas de durissima madera, de cinco palmos, con sus filos, i con puntas anchas de tres dedos, i Dagas de lo mismo: i para su defenia llevaban Saos de Algodon, colchados, que en otras partes llaman Eicaupiles, ceñidos, que llegaban hasta la mitad del muslo: hacian Fuertes, i Trincheras, que los Castellanos dicen, Albarradas, en sitios convenientes para defender pasos, i entradas en la Tierra; vnas veces fabricados de Piedra, otras de gruesos Maderos, con sus Saeteras, desde donde hacian mucho daño, sin que pudiesen ser ofendidos: i estos arüdes de pelear, i la forma de las Espaldas, se entendiò, que les havia enseñado, para las Guerras entre ellos, aquel Marinero, dicho Gonçalo Guerrero, que por hallarse caado, i con hijos, i labrado el rostro, i bragos, crecido el cabello, i agugeradas las narices, labio, i orejas, al vïo de los Indios, no quiso irie à D. Hernando Cortès, con Geronimo de Aguilar, à la Isla de Coçumèl, quando Cortès iba con el Armada à Nueva-España. El Adelantado Francisco de Montejo hiço muchas diligencias, por haver a las manos à este Marinero, i al principio lo deseò mucho, para que le sirviese de Lengua: cosa, que le fuera de gran provecho; pero nunca le pudo haver, ni de èl se tuvo maior noticia, sino que estaba en Chetemal, que aora es donde està poblada la Villa de Salamanca: alli le tratò bien vn Señor, llamado Nachacàn, porque le hiço su Capitan, i èl se diò tan buena maña, en gobernar las cosas de la Guerra, que può mucho temor à los Señores Comarcanos, enemigos de Nachacàn, porque muchas veces los venció: con lo qual, i con tratarse en todo como Indio, ganò tanta reputacion, que de los enemigos era mui temido, i tan estimado de Nachacàn, que le casò con vna Señora rica, i principal, en la qual tuvo Hijos, de los quales, ni de la Muger, ni de su Persona, aunque se procurò mucho, jamàs se hallò rastro ninguno.

Los Indios de Yucatàn son mui valientes, i pelean con mas arte que los otros Indios: i quien se presume que los enseñò.

Gonçalo Guerrero ganò mucha opinion entre los Indios.

)(†)())(†)())(†)(

CAP. IV. De la Descripcion de Yucatàn: i cosas de aquella Provincia.



Prosiguiendo la orden, que se ha llevado en esta Historia, que es decir primero la orden, i forma, que se tuvo en pacificar las Provincias, i saber

los secretos de ellas, para decir despues con mas tiento sus particularidades, i su Descripcion, ià que los Castellanos tenian la de Yucatàn, en el estado que se ha dicho, se dirà como es esta Provincia. Su Costa es baxa, i tan llana, i limpia de Sierras, que quando la van à descubrir los Navios, està ià mui cerca, salvo entre Campeche, i Champotòn, adonde se descubren vnas Serreguelas, i vn morro en ellas, que llaman de los Diablos: i iendo de la Vera-Cruz, por la parte de la Punta de Cotoche, està en menos de veinte Grados, i por la Boca de Puerto Real, en mas de veinte i tres: tiene de vn cabo de estos al otro, casi ciento i treinta Leguas de largo, i camino derecho. Van los Navios grandes, algo apartados de Tierra, porque la Costa es baxa, sucia de Peñas, i Pizarrales mui asperos, que gastan mucho los Cables de los Navios: tiene mucha lama, i por ser baxa, con ser las menguantes de la Mar mui grandes, aunque den Navios al través, perece poca Gente: la menguante es tan grande, especialmente en la Baia de Campeche, que muchas veces acaece quedar media Legua de boca en seco, por algunas partes: i con estas menguantes, fuele quedar en las ovas, i lama, i en los charcos, mucho Pescado. Atraviesfa à Yucatàn, de esquina à esquina, vna Sierra pequena, que comienza cerca de Champotòn, i sigue hasta la Villa de Salamanca, que es el Cornijal contrario al asiento de Champotòn. Esta Sierra divide aquella Tierra en dos partes. La parte de Mediodia, que es àcia Lacandon, i Tayza, està despoblada, i siempre lo estubo, por falta de Aguas, porque no las hai, sino llovedizas. La otra mitad àcia la parte del Norte està poblada: es Tierra caliente, i adonde quema mucho el Sol, desde

Descripcion de Yucatàn.

Morro de los Diablos.

Las menguantes de la Mar son mui grandes, en la Costa de Yucatàn.

Los Hom- bres vivē mucho en la Sierra de Yucatan.

Un Indio de trece años.

Juan Nā, Indio q se juzga- ba por de 140 años

En Yuca- tāt llue- ve mu- cho el Ve- rano.

En Yuca- tāt llue- ve mu- cho el Ve- rano.

Los In- dios lla- maron a Yucatan, Tierra de caça. i lla- ma: i por- quē cau- sa?

que sale, hasta que se pone, pero nunca faltan Aires muy frescos, como Brisas, o Solanos: i a las tardes la viragon de la Mar, que templá mucho el calor. Esta Sierra, que atraviesa la Provincia, es muy sana, i adonde viven mucho los Hom- bres: en tanto grado, que vn Religio- so, de la Orden de San Francisco, dig- no de fe, refrió que halló, andando predicando, vn Indio, que conforme a la ragon, que él, i otros daban de los Tiempos, era de edad de trece años. Andaba tan acorbado, que traia casi con las rodillas la boca, i como nunca andaba fino desnudo, tenia las carnes tan asperas, que parecian gran- des escamas de Pescados. No pudo este Religioso entender de él cosas antiguas, aunque lo procuró, porque estaba como Niño, i no tenia cuenta fino con su edad, i muchos conocieron a otro In- dio, llamado Juan Nā, de el Pueblo de Humūn, que segun la ragon que daba de las cosas, todos juzgaban, que tenia ciento i quarenta Años: i tenia vn Hijo muy cano, que tenia Nietos viejos: i el Abuelo se mandaba bien, aunque tenia pocos dientes: i otros muchos viejos se ven de mucha edad. Comiença el In- vierno de aquella Tierra, desde S. Fran- cisco, quando entran los Nortes, Aire frio, i que destempla mucho a los Na- turales: i por estar hechos al calor, i traer poca Ropa, les dan recios Catar- ros, i Calenturas. Dura este tiempo de el Invierno, hasta fin de Março: i hai por Enero, i Febrero vn Veranillo de re- cios Soles, i en este tiempo no llueve, fino a las entradas de la Luna nueva. En el Verano es el tiempo de las Aguas, las quales comiençan desde Abril, i du- ran hasta en fin de Septiembre. En este tiempo se hacen las Sementeras, i con las Aguas siembran, i nacen, saçonan, i se coge en abundancia, i no faltan los temporales, porque la Tierra es muy fértil. El frio del Invierno es muy poco, que casi no se siente, fino quando cor- ren los Nortes, que penetra a los In- dios, por andar mal arropados, como queda dicho.

Esta Tierra fue siempre abundan- tísima de Caça, en especial de Venados, i Puercos: i así la llamaron los Indios, Ulunuluyz Yetelzēh, que quiere decir, Tierra de Pabos, i Venados. Tambien la llamaron Peten, que significa Isla, engañados de la Ensenada, i Baias, que hace la Mar, por la parte de Golfo Dul- ce, como tambien se engañaron aque-

llos primeros Castellanos, que la descu- brieron; i despues la llamaron Yucatan, por las causas que quedan referidas. A la parte de Mediodia tiene los Rios de Tayza, i las Sierras de Lacandon: i entre Mediodia, i Poniente le cae la Provin- cia de Chiapa. A Poniente tiene a Xi- calango, i Tabasco, que como se ha visto, es vna misma Provincia: i entre esta, i Yucatan estā las dos Baias, que rompe la Mar en la Costa, la maior de las quales tiene vna Legua muy grande de abertura, de punta a punta; i es tanta el Agua de la Mar, que entra por es- tas Baias, que se hace vna gran Laguna, tan llena de Isletas, que ponen los In- dios señales en los Arboles, para no se perder, quando navegan por ella a Ta- basco: i estā estas Islas, i Plaias tan llenas de Pajaros Marinos, tan diversos, que es cosa admirable la Caça de Cone- jos, Venados, Puercos, i Monos, que hai: i por esto van Indios de otras par- tes a caçar; las Iguanas son infinitas: i en vna de estas Islas está vn Pueblo, que llaman Tixelhel. Por la parte del Norte tiene a la Isla de Cuba: i muy enfren- te, sesenta Leguas, la Habana, algo de- lante de la qual está vna Islilla de Cu- ba, que llaman de Pinos. Al Oriente tiene a Honduras; i entre esta Provin- cia, i Yucatan se hace vna muy grande Ensenada, que es la que llamó el Capi- tan Juan de Grijalva, Baia del Ascen- sion, es grande, i llena de Isletas: han- se perdido en ella muchos Navios, i en especial de la Contratacion de Yucatan, a Honduras. Tiene Yucatan a Cozumel, algo mas baxo de la Punta de Cotoche, enfrente, cinco Leguas de vna Canal de gran corriente, que ha- ce la Mar entre esta Isla de Cozumel, i la Tierra firme. Es Isla de quin- ce Leguas en largo, i cinco en an- cho. Es la Gente de la misma Lengua, i Costumbres de Yucatan, i en todo lo demás es conforme: está en veinte Gra- dos. Isla de Mugeris está catorce Le- guas abaxo de la Punta de Cotoche, dos Leguas de la Tierra firme, enfrente de Raud: i de esta manera está cerca- da Yucatan de las Tierras a ella contiguas. Las demás cosas de la Tierra se diran adelante.



CAP.

CAP. V. De lo que pasó, entre Castellanos, i Portugueses, en las Islas de los Malucos, en todo este Año.



ONTINUABASE la Guerra entre Cas- tellanos, i Portugueses, en las Islas de los Malucos: i en el principio del Mes de Febrero, de este Año, el Rei de Gilolo embió a pedir al Capitan Hernan- do de la Torre algunos Castellanos mas de los que tenia, para ir sobre Tuguabe, que está tres Leguas de Gilolo, i estaba por los Portugueses; i aunque la Gente que tenia era muy poca, i los Portugueses muchos, a los quales cada dia acudia Gente nueva de Malaca, le embió doce Castellanos. Fue el Rei, con esta pequeña ayuda, sobre Tuguabe: i aunque se hizo el esfuerço posi- ble, no la pudo tomar, antes se hubo de retirar, quedando muerto Paniagua, Caballero moço, i herido Fibes, de vn Escopetaço. En esta retirada entraron quatro Lugares pequeños abiertos, i los saquearon; i andando en esta faccion, descubrieron vn Galeon, que iba a la vela: embiaron a saber adonde iba, en- tendieron que era de Nueva-Espana, i que le embiaba Don Hernando Cortes, por orden del Emperador.

El Rei de Gilolo, con la ayuda de los Castellanos, va contra los Portugueses.

La Isla de Cocumel, i su descripcion.

Los Por- tugueses hacē mu- cho daño en Zalo.

Los Castellanos que havian ido a Zalo, para lo de Tuguabe, bolvieron a Gilolo, habiendo buuelto a poner el cerco, i dexando en él hasta quinien- tos Indios, i quatro Versos; de Gilolo fueron a Tidore, i pasados cinco, o seis dias, fueron los Portugueses, con su Galera, i la Fusta, a Zalo, adonde ma- taron mucha Gente, i pusieron fuego al Lugar, el qual se descubrió de Ti- dore, i se entendió, que eran Portu- gueses los que hacian aquel daño. Los Castellanos, con su Fusta, i algun nu- mero de Paraos, fueron a la Isla de Ter- renate, por satisfacerse de aquel daño, i quemaron vn Lugar dicho Toloco, de los mas fuertes de la Isla, i mataron al- guna Gente: lo qual les dió mucha re- putacion, con amigos, i enemigos, porque pareció gran osadia haver em- prendido tal Lugar. A vltimo de Abril, fue Martin de Islares, con vn Parao,

a vna Isla, quince Leguas de Tidore, i quemó vn Pueblo, i prendió la Gente. Llegó el rebato de ello a Terrenate, i hecharon fuera catorce Paraos: topa- ronse con el Capitan Islares, i le die- ron caça, i cañonearon, hasta que le hicieron encallar en Gilolo: pero él, i los Indios se escaparon a los Montes; i haviendose el mismo dia entendido en Tidore la caça, que los Portugueses dieron al Capitan Islares, Hernando de la Torre le embió a socorrer con la Fus- ta, i luego entendió lo que havia pasa- do, i que los Portugueses llevaron el Parao, i que dos de ellos se havian hui- do de Terrenate. Llamabase el vno Si- mon de Brito, i el otro Bernardino Cor- dero: i aunque llevaban malos propo- sitos, avisaron de los designios de los Portugueses, por encubrir mejor su in- tencion.

Los Cas- tellanos quemā a Toloco, en Terrenate.

Dos Por- tugueses se pasan a los Cas- tellanos fingida- mente.

En fin del Año pasado se hallaba Alvaro de Saavedra con su Nave Capi- tana, sin saber de las otras, en las Is- las de Sarragan, i Candigan, que están en altura de quatro Grados, adonde res- cató los dos Castellanos del Armada del Comendador Loaysa, en que usó de li- beralidad, porque los consoló con afir- marles, que no los dexaria por quanto llevaba, como no le pidiesen el Navio. De estos Castellanos entendió, como havia Gente del Emperador en la Isla de Tidore, que estaba cien Leguas de allí, i que tenian Guerra con los Por- tugueses: i haviendo tomado Gallinas, Arroz, Batatas, i Vino de la Tierra, i Clavo, despues de haver estado tres dias en Sarragan, se hizo a la vela, cami- nando con Norte la via del Sur, viendo siempre Islas pobladas. Llegaron a la Isla de Terrenate, adonde los Portu- gueses tenian su Fortaleza: vieron ir la buelta del Navio algunos Paraos, en que iban cinco, o seis Portugueses, fal- vó vno: preguntó, de donde era el Na- vio? Respondieronle, que iba de Nue- va-Espana: i sin mas hablar, se bolvió a su Fortaleza, que estaba diez Leguas. El mismo dia, a la tarde, llegaron al Navio tres Paraos de Gilolo, que en cada vno iba vn Castellano: pregunta- ron, de donde era el Navio? Respon- dieron, que de Nueva-Espana: pero los Castellanos, creiendo que se burla- ban, no lo creian, pensando que eran Portugueses; i aunque se les mostró el Estandarte de Castilla, i de Leon, i se hizo juramento, que no eran Portu- gueses, escarmentados de los tiros, que de ellos

Saavedra tiene noticia de los Cas- tellanos de Tidore, i llega a la Isla de Terrena- te.

ellos recibian , no se confiaban : pero vno mas determinado entrò en el Navio , i satisfecho que eran Castellanos, llamò à los otros : de los quales supò Alvaro de Saavedra, que diez Leguas de alli estaba Hernando de la Torre con ochenta Castellanos , i le dieron cuenta de todo lo referido en esta Historia. Fue vn Castellano à dár aviso à Hernando de la Torre , i los Indios al Rei de Gilolo, que estaba tres Leguas.

El Dia siguiente vieron venir vna Fusta con diez , ò doce Paraos, que llaman por otro nombre Carancoras , que la llevaban remolcada por la calma. Los dos Castellanos de Tidore dixeron, que aquellos eran Portugueses , que iban à tomar , ò hechar à fondo la Nao, i que si los dexaban llegar, se perderia : i que por tanto , los mandase tirar. Alvaro de Saavedra respondió , que no iba para pelear , ni hacer daño à nadie , mientras que no se lo hiciesen. Llegados los Portugueses , salvaron , i preguntaron, de donde era el Navio ? Y habiendo respondido , dixo Hernando de Valdaya , que era el Capitan de la Fusta Portuguesa, à Alvaro de Saavedra , que pasase à su Fusta. Saavedra le dixo , que el pasase à su Nao ; i acabadas algunas replicas , que huvo sobre esto , Saavedra preguntò , que si havia algunos Castellanos en aquella Tierra ? Respondieron , que havia siete , ò ocho Meses , que llegò alli vna Nao , i que la dieron Bastimento , i carga , i Especie , i aviadola à Castilla , i lo mismo harian con ellos , que fuesen à su Fortaleza. Saavedra dixo à los Portugueses , que se fuesen adelante , que los seguirian : dixeron , que no se irian sin llevarlos consigo. Visto que los Castellanos no querian ir , requiriò Hernando de Valdaya à Alvaro de Saavedra , que fuese , i le protestò los daños , que de ello se siguiesen. Saavedra dixo , que habiendo Castellanos en la Tierra , iria , i no de otra manera ; i Simon de Vera, Portuguès , que era el que mas hablaba , afirmó , que no los havia : por lo qual , vno de los dos Castellanos de Tidore , dixo : *Simon de Vera, por qué mentis ?* Y visto esto , se alargaron vn poco , i dieron fuego à vn Cañon pedrero , que quiso Dios que no disparase , ni ninguno de los otros Tiros de la Fusta. Mandò Saavedra disparar su Artilleria , pero ningun Tiro hizo daño à los Portugueses , por estar mui pegados con la Nao : i armandose vn aguacero de el Sueste , tiraron la via del Puerto de la Ciudad de Gilolo , seguian los Portu-

Una Fusta de Portugueses va à tomar lengua à la Nao de Saavedra

Lo que dicen los Portugueses à Saavedra : i lo q responde.

Los Portugueses quierè llevar por fuerça à Terrenate la Nao Castellana , i se defiende.

La Nao de Saavedra va la via de Gilolo.

gueses tirando : pero no alcanzando la Nao , se bolvieron , i en el camino toparon otro Capitan, que les llevaba socorro , Artilleria , i Gente. Bolvieron sobre la Nao, tiraron muchas veces , pero solo vn Tiro diò en el Mastil maior , que pasó la Vela cogida , i caió sobre la Cubierta , sin daño de nadie. Al cabo de quatro horas , reconociendo los Portugueses la Fusta Castellana , que embiaba Hernando de la Torre à socorrer la Nao, se retiraron la buelta de su Fortaleza , i la Nao , i la Fusta Castellana fueron à Tidore , cerca del Fuerte de los Castellanos , que eran 120 , con algunas Pieças de Artilleria , i la Fusta. Alvaro de Saavedra , con su Gente , que serian treinta Hombres , salió à Tierra , i entendió lo que pasaba , i el buen acogimiento, que les havia hecho Rajamira , Rei de Tidore , i la Guerra de Portugueses : i que al cabo , siendo tan de ordinario refrescados los Portugueses de Gente , i Armas , i los Castellanos , no siendo socorridos , perderian la Tierra , à todos los aposentò , i regalò Hernando de la Torre : trataron de dár carena al Navio , i adereçarle. A dos dias despues de surtos bolvieron los Portugueses : pero aunque tiraron muchos tiros , no hicieron daño. A quinze dias tornaron sobre la Nao, que estaba en seco , pensando que la Fusta estaba fuera : iban mui pegados à Tierra , por no ser vistos ; pero habiendo sido descubiertos , se aperciò la Fusta , i se ordenò al Capitan Pedro de los Rios, Natural de Toledo , que no tratase de lomarlearse con los Portugueses , por la mucha Artilleria que llevaban , sino que luego aferrase , i valientemente abordò con la Fusta Portuguesa. Quichil de Rivas, General de los Paraos, que servian à los Portugueses , diciendo , que era infamia , que pelease vna Fusta Portuguesa, de maior cuerpo , i ventaja , i tantos Paraos , contra vna sola Fusta Castellana , i tan pequeña , que queria estar à la mira ; i pareciendo bien al Capitan Portuguès , el Maluco se retirò : pelearon dos horas , i al cabo la Fusta Portuguesa fue entrada , con muerte de mucha Gente , i el Capitan Hernando de Valdaya herido , i llevado à la Fortaleza Castellana , con singular alegria , i triunfo de los Castellanos : murió de las heridas el Capitan Hernando de Valdaya , i confesò haver dado el tofigo à Martin Iniguez de Carquiçano , en la forma referida. Adereçada la Nao, en fin de Maio de este Año , llegò vn Portuguès

La Fusta Castellana va à socorrer la Nao de Saavedra

Buelven los Portugueses sobre la Nao Castellana.

Pelea los Portugueses con los Castellanos, i pasa vna cruel batalla entre ellos.

Victoria de los Castellanos contra los Portugueses. El Capitan Valdaya confiesa el tofigo que diò à Martin Iniguez, Capitan de los Castellanos.

con vna Carta de Gonçalo Gomez de Acevedo , Capitan de los Portugueses , que havia poco , que havia llegado con docientos Hombres , i cinco Navios , à Terrenate , al qual instaba Don Jorge de Meneses , que pues tenia fuerças bastantes , fuese luego sobre los Castellanos ; pero el Acevedo decia , que le mostrase orden de su Rei para ello : i que no la habiendo , no queria intentarlo. Combidaba Acevedo en su Carta à Alvaro de Saavedra , para que se abocasen cada vno , en vn Parao , para dár algun medio : pero estas vistas estorvò Hernando de la Torre , por muchas causas que diò.

Nuevo Governador llega à Terrenate, embiado de la India.

CAP. VI. Que Hernando de Saavedra parte de Tidore para Nueva-España : i lo que le sucedió con dos Portugueses , que iban en su Navio.



DEREÇADA la Nao, despues de dos Meses que alli estuvo , con setenta quintales de Clavo, que diò Hernando de la Torre , estando para partir Alvaro de Saavedra , le rogò Simon de Brito, Portuguès , que le llevase consigo : i por haverle muerto el Piloto , i este decia que lo era , à ruego de Hernando de la Torre , le recibì con otros quatro Portugueses de los que se prendieron en la Fusta , i les mandò asentar su sueldo. Escriviò Hernando de la Torre largamente al Emperador lo que pasaba , hasta aquel punto : embiò con las Cartas à Gutierre de Tañon, Asturiano , i à tres de Junio se hizo à la vela , con treinta Hombres : salieron con Sudueste , corrieron al Nordeste , i al cabo de tres dias tuvieron calma treinta dias , i con vn poco de tiempo anduvieron 250 Leguas , hasta la Isla del Oro , adonde tomaron Puerto , que es grande , i de Gente Negra , i con los cabellos crespos , i desnuda : traen Armas de Hierro , i buenas Espadas : dieron Bastimento por Rescate , en treinta dias , que alli se detuvieron.

Victoria de los Castellanos contra los Portugueses. El Capitan Valdaya confiesa el tofigo que diò à Martin Iniguez, Capitan de los Castellanos.

En partiendose Alvaro de Saavedra, los dos Gallegos que havia rescataado en las Islas de los Celebes, que el vno se llamaba Romay, i el otro San-

chez , que se quedaron con los Castellanos , dixeron , que ellos se havian perdido en la Nao llamada Santa Maria del Parral , del Armada de el Comendador Loaysa , de la qual era Capitan D. Jorge Manrique. El Capitan Hernando de la Torre , con deseo de saber , como se havia perdido esta Nave , mandò prender los Gallegos , pero el Sanchez se huiò. En el mismo punto llegò vna Carta de las Islas de los Celebes , de Guillermo Flamenco , en la qual condenaba à estos Gallegos : diòse tormento por ello , i por otros indicios , al Romay , i confesò , que la Nave Santa Maria del Parral havia llegado à Vizaya , i que embiò el Batel à Tierra , i que le tomaron los Indios , i mataron la Gente , por lo qual se fueron à otra Isla , adonde estos Gallegos , con otros , se concertaron de matar à Don Jorge Manrique , como lo hicieron : i à su Hermano Don Diego , i al Tesorero Francisco de Benavides , hecharon vivos en la Mar , i los alancearon al bordo del Navio ; i que viniendo sin Capitan ; i sin Piloto , porque se les havia muerto , dieron con la Nave al través en la Isla de Sangin , adonde los Indios pelearon con ellos , i mataron la maior parte , i vendieron à los otros ; i vista su confesion , fue arrastrado , i hecho quartos.

El Capitan Hernando de la Torre manda prender à los dos Gallegos.

Como se perdió la Nave Santa Maria del Parral , del Armada de Loaysa?

Simon de Brito, i los demás Portugueses, hurtan la Barca à Saavedra

Estando Saavedra para hacerse à la vela , Simon de Brito , i los otros Portugueses se metieron en la Barca , diciendo , que iban à la Isla , i se la llevaran sin remedio : por lo qual Alvaro de Saavedra , mui sentido de esta pérdida , como se hallaba en Tierra , hizo vna Balsa , en que bolviò al Navio , i levantando las Velas , salió con Sur : corrió cien Leguas por otras Islas , i de vna de ellas salió Gente Negra , en Paraos , i flecharon : los Castellanos tomaron tres Hombres , i corrieron 250 Leguas , hasta dár en otras Islas , en altura de siete Grados , pobladas de Gente blanca , barbada , que salieron à la Nao , amenazando de tirar piedras , con las Hondas ; i fue cosa maravillosa , ver en tan poca distancia , Hombres tan diferentes de color. Corrieron al Norte , i Norueste , hasta llegar en catorce Grados , i alli tuvieron vientos tan contrarios de Les Nordeste , que arribaron la buelta de donde havian salido , hasta vna Isla , 380 Leguas de los Malucos , que llamaban de los Ladrones : i no la pudiendo tomar , pasaron de la Vanda de el Sur de ella , i corrieron al-Hueste , hasta la Isla de

Saavedra buelve à los Celebes.